



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

*Provisional*

**7334<sup>a</sup>** sesión

Miércoles 10 de diciembre de 2014, a las 16.00 horas

Nueva York

*Presidente:* Sr. Cherif . . . . . (Chad)

*Miembros:*

Argentina . . . . .	Sr. Oyarzábal
Australia . . . . .	Sr. Bliss
Chile . . . . .	Sr. Barros Melet
China . . . . .	Sr. Zhao Yong
Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Pressman
Federación de Rusia . . . . .	Sr. Iliichev
Francia . . . . .	Sr. Bertoux
Jordania . . . . .	Sr. Hmoud
Lituania . . . . .	Sra. Jakubonè
Luxemburgo . . . . .	Sra. Lucas
Nigeria . . . . .	Sr. Laro
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sr. Wilson
República de Corea . . . . .	Sr. Oh Joon
Rwanda . . . . .	Sr. Gasana

## Orden del día

### Región de África Central

Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2014/812)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

14-68446 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



*Se abre la sesión a las 16.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **Región de África Central**

#### **Informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2014/812)**

**El Presidente** (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, Sr. Abdoulaye Bathily, y el Enviado Especial de la Unión Africana para la cuestión del Ejército de Resistencia del Señor, Sr. Jackson K. Tuwei.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/812, en el que figura el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor.

Tiene ahora la palabra el Sr. Bathily.

**Sr. Bathily** (*habla en francés*): Hoy tengo el honor de presentar el informe del Secretario General sobre las actividades de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y sobre las zonas afectadas por el Ejército de Resistencia del Señor (S/2014/812). En este informe se presenta un panorama general de la situación política y de seguridad en África Central y se proporciona información actualizada sobre las amenazas a la paz y la seguridad que afectan a la subregión. También se describen las iniciativas que han adoptado la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central, los Estados Miembros y las organizaciones subregionales.

*(continúa en inglés)*

Después de la publicación del informe anterior (S/2014/319), en mayo, la situación en la República Centroafricana ha sido motivo de suma preocupación en la región. La situación política sigue siendo inestable. Las condiciones de seguridad son volátiles. La situación

humanitaria es precaria. Hay información que indica que se siguen cometiendo violaciones de los derechos humanos. Los países vecinos siguen recibiendo centenares de miles de refugiados.

Sin embargo, en este último período también se ha consolidado el apoyo internacional que se presta a la República Centroafricana y se ha dado un nuevo impulso a la transición política para que siga su curso. En julio, en la quinta reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre la República Centroafricana, se amplió la mediación encabezada por el Presidente de la República del Congo, Sr. Denis Sassou Nguesso, en nombre de la Comunidad Económica de los Estados de África Central, que pasó a ser una mediación internacional integrada por las Naciones Unidas, a las que represento, y la Unión Africana, representada por su Enviado Especial para la República Centroafricana, Sr. Soumeylou Boubèye Maïga.

Trabajamos en estrecha colaboración a fin de facilitar la firma de un acuerdo sobre el cese de las hostilidades y la violencia en el foro de Brazzaville sobre la crisis en la República Centroafricana en julio pasado. En agosto y septiembre, alenté a las autoridades de transición en Bangui a adoptar un enfoque de la adopción de decisiones que se base más en las consultas, tras la controversia en torno a la selección de un nuevo Primer Ministro. En octubre, después de los actos de violencia que tuvieron lugar en Bangui, regresé a la República Centroafricana y alenté a todas las partes a rechazar la violencia y a dedicarse a la promoción de la transición.

Posteriormente, las tensiones disminuyeron y las partes en la República Centroafricana, junto con sus asociados internacionales, renovaron su compromiso con una transición pacífica, inclusiva y rápida en la sexta reunión del Grupo de Contacto Internacional. En estrecha colaboración y mediante la celebración de consultas con el Representante Especial del Secretario General para la República Centroafricana y Jefe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), Sr. Babacar Gaye, aproveché los buenos oficios del Secretario General para asegurar que todas las partes siguieran comprometidas con el proceso de paz. Mantengo un contacto diario con todos los líderes e interesados a fin de impedir que el proceso se descarrile. Si bien no se ha aplicado plenamente, el Acuerdo de Brazzaville generó un nuevo impulso y ofrece un marco que exige la reagrupación de los excombatientes e incluye la participación de los antiguos integrantes de la coalición Séléka y los antibalaka en el proceso de paz.

Mientras la inestabilidad en la República Centroafricana amenaza a la subregión desde su interior, los grupos armados en la periferia la amenazan desde el exterior. A ese respecto, las incursiones del grupo terrorista Boko Haram, que tiene su base en Nigeria, se han extendido a la región de la cuenca del Lago Chad. En octubre, se llevó a cabo una misión de evaluación conjunta de la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) y de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental (UNOWA) en las zonas del Camerún y el Chad afectadas por Boko Haram. La misión observó que los ataques han aumentado en frecuencia e intensidad, en particular en el Camerún septentrional. A consecuencia de ello, un gran número de personas han sido asesinadas, decenas de miles de refugiados han llegado al Camerún y los secuestros continúan. La misión observó también el impacto humanitario y socioeconómico de las actividades de Boko Haram en el Chad. Más allá del Camerún y el Chad, hay que seguir muy de cerca la situación de los otros países de la región de la cuenca del Lago Chad que corren el riesgo de verse desestabilizados por las actividades de Boko Haram.

Si no se aborda esa situación, la capacidad de respuesta pronto se verá rebasada. Por lo tanto, en mis contactos con los gobiernos interesados he promovido una mayor coordinación en la elaboración y la aplicación de una respuesta multidimensional a Boko Haram. A ese respecto, acojo con beneplácito la reactivación de la fuerza de tareas multinacional conjunta para los países de la cuenca del Lago Chad y la formulación de un proyecto de estrategia regional de lucha contra el terrorismo para la zona de la cuenca del Lago Chad.

El Ejército de Resistencia del Señor (LRA) se ha visto debilitado por los esfuerzos militares y civiles concertados, pero sigue amenazando a las poblaciones de la región, sobre todo en la República Democrática del Congo y la República Centroafricana, en que la UNOCA llevó a cabo misiones de evaluación en julio y agosto. Las conclusiones de las misiones revelan un aumento notable en la actividad del LRA en la República Democrática del Congo y una falta de apoyo a la reintegración y de programación del desarrollo para combatir a ese grupo. Los asesinatos y secuestros continúan. Hasta este momento hay más de 160.000 personas desplazadas y reiteradas informaciones sobre las actividades del LRA en el controvertido enclave de Kafía Kingi y sobre la participación del grupo en la caza furtiva para el robo de marfil en la República Democrática del Congo, el tráfico de oro y diamantes en la República

Centroafricana y las alianzas oportunistas con los antiguos integrantes de la coalición Séléka.

La cooperación internacional entre los países afectados por el Ejército de Resistencia del Señor y sus asociados nacionales e internacionales es esencial para hacer frente a la amenaza y el impacto de ese grupo armado. A ese respecto, trabajo en estrecha colaboración con el Enviado Especial de la Unión Africana para la cuestión del LRA, Jackson Tuwei, en relación con la lucha contra ese grupo. Celebro que hoy se dirija a este órgano. Mañana, participaré en el Grupo de Trabajo Internacional sobre el Ejército de Resistencia del Señor, presidido por los Estados Unidos y la Unión Europea. Expreso mi reconocimiento al Gobierno de Uganda por su firme compromiso con el esfuerzo colectivo contra el LRA y, en particular, las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda por su función operacional fundamental dentro de la Fuerza Regional de la Unión Africana. La comunidad internacional y los Estados de la región deben mantener su compromiso para poner fin de una vez por todas a la amenaza del Ejército de Resistencia del Señor.

La región sigue padeciendo también el flagelo de una amplia gama de actividades ilícitas, entre otras, la piratería, el robo a mano armada en el mar, la pesca ilícita, el comercio ilícito de flora y fauna silvestres y otras formas de delincuencia organizada transnacional. La inauguración, en Yaundé, del Centro de Coordinación Interregional sobre Seguridad Marítima en el Golfo de Guinea y el funcionamiento del Centro Regional de Coordinación para la Seguridad Marítima en África Central, con sede en Pointe-Noire, República del Congo, representan un avance importante para establecer una estructura regional de intercambio de la información en favor de la seguridad marítima en el Golfo de Guinea. A ese respecto, la UNOCA sigue apoyando de manera activa la aplicación de las decisiones de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno sobre la Seguridad Marítima en el Golfo de Guinea, celebrada en Yaundé en 2013.

En los próximos dos años, la mayoría de los países de la región de África Central celebrarán elecciones afectando de esa manera la vida de más de 100 millones de personas. En varios países han aumentado las tensiones debido a la limitada participación de ciertos estratos de la sociedad, la polarización en el debate político, las restricciones en el ejercicio de los derechos civiles y políticos, y las posibles enmiendas constitucionales relacionadas con la duración de los mandatos, como se ha visto recientemente en Burkina Faso, en África Occidental.

En ese contexto, he comenzado a celebrar consultas con agentes políticos de la subregión, entre otros, los dirigentes de los partidos gobernantes y los líderes de la oposición, a fin de alentar a los interesados a enfrentar sus diferencias políticas promoviendo el diálogo, el consenso y la consolidación de la democracia. Además, en octubre, la UNOCA organizó un seminario en Douala, Camerún, a fin de promover la participación política de la mujer, sobre todo en los países en que se ha previsto la celebración de elecciones.

*(continúa en francés)*

Es importante mejorar la coherencia de la labor de las Naciones Unidas en África Central. Como lo he señalado, he trabajado en estrecha colaboración con el Representante Especial del Secretario General en la República Centroafricana, Sr. Babacar Gaye. En septiembre, viajé a Dakar para reunirme con el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNOWA a fin de aumentar la cooperación entre nuestras respectivas oficinas en esferas de interés común como la piratería marítima y la lucha contra Boko Haram. De la misma manera, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana participaron en la reunión de los coordinadores sobre el LRA, celebrada en Entebbe (Uganda), y la UNOCA participó en el retiro organizado por la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, Sr. Said Djinnit.

La UNOCA está trabajando también con la Organización Mundial de la Salud a fin de apoyar a la subregión en la formulación de una respuesta coordinada a la posible propagación del virus del Ébola. A ese respecto, si bien África Central se ha librado por el momento de esa enfermedad, la posibilidad de que las poblaciones padezcan la infección y de que la capacidad de los gobiernos de la subregión se vea menoscabada sigue siendo real. Por lo tanto, debemos permanecer alertas y procurar que los Estados estén preparados para responder apropiadamente.

La Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) también está fortaleciendo su asociación con la Unión Africana, incluida su participación en la Cumbre de la Unión Africana y, en octubre, en la reunión de los mediadores y los enviados especiales de la Unión Africana sobre las cuestiones relativas a la

paz y la seguridad. He trabajado en estrecha colaboración con los enviados especiales de la Unión Africana en cuestiones relacionadas con la República Centroafricana y el Ejército de Resistencia del Señor.

A nivel subregional, la UNOCA ha intensificado su cooperación con la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC). En junio, tan pronto como asumí el cargo, fui a Yamena a consultar con el Presidente en ejercicio de la CEEAC, Presidente Idriss Deby Itno del Chad. Luego participé en una reunión de Jefes de Estado de la CEEAC sobre la República Centroafricana, que se llevó a cabo de manera simultánea con la 23ª Cumbre de la Unión Africana. Sigo también manteniendo contactos periódicos con el mediador de la CEEAC para la crisis en la República Centroafricana y el Secretario General de la CEEAC sobre todas las cuestiones pertinentes con arreglo a nuestros respectivos mandatos.

Recientemente, la UNOCA organizó un seminario sobre mediación destinado a mejorar las aptitudes de los expertos de la CEEAC y la UNOCA y a fortalecer la cooperación institucional. La UNOCA y la CEEAC también están trabajando juntos en la organización de una reunión de expertos para preparar una estrategia subregional de respuesta a la amenaza del virus del Ébola.

Por último, la UNOCA, en su calidad de secretaría del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central, apoyó la organización de las reuniones ministeriales 38ª y 39ª del Comité, celebradas, respectivamente, en agosto en Malabo y en diciembre en Bujumbura. El Comité sigue ofreciendo un foro periódico a los gobiernos de la subregión para realizar progresos en una serie de iniciativas relacionadas con la promoción de la paz y la seguridad en África Central.

África Central sigue siendo una subregión frágil. Tiene un enorme potencial, pero se enfrenta a retos considerables. La UNOCA seguirá desempeñando un papel catalizador en colaboración con otras entidades de las Naciones Unidas, fortaleciendo al mismo tiempo las asociaciones institucionales y apoyando a la subregión en el fomento de la capacidad para la prevención de los conflictos y la consolidación de la paz.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Bathily por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Tuwei.

**Sr. Tuwei** (*habla en inglés*): En nombre de la Comisión de la Unión Africana y su Presidenta, la Sra. Nkosazana

Dlamini Zuma, quiero dar las gracias al Consejo por la oportunidad que me brinda de compartir algunas reflexiones con los miembros del Consejo sobre la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor (LRA), en especial en el marco de la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor.

En especial quiero dar las gracias a las Naciones Unidas, la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central (UNOCA) en Libreville y su jefe, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Abdoulaye Bathily, por su continua cooperación en nuestros esfuerzos conjuntos de lucha contra el LRA. También quiero dar las gracias a todas las misiones y organismos de las Naciones Unidas presentes en las zonas en que sigue funcionando ese Ejército —a saber, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo y Sudán del Sur— por el apoyo que siguen prestando en la aplicación de la Iniciativa Africana, así como para satisfacer las necesidades de las personas afectadas por los actos delictivos del LRA.

En ese sentido, quiero agradecer los esfuerzos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, incluida la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), entre otros. También doy las gracias a otros interesados y asociados, en particular los Estados Unidos de América, por su apoyo operacional y logístico y a la Unión Europea por sus contribuciones financieras sin precedentes. No puedo olvidar las numerosas organizaciones no gubernamentales locales e internacionales que constantemente ofrecen su colaboración para que no abandonemos la lucha contra el LRA y trabajan arduamente para ofrecer asistencia a las víctimas y las comunidades afectadas por las atrocidades de esa organización.

Quiero además felicitar sinceramente a mi predecesor, el Embajador Francisco Madeira, por la labor inicial de aplicación de la Iniciativa y los resultados particularmente alentadores que obtuvo, junto con todas las partes interesadas, cuando estaba en ejercicio de sus funciones.

La lucha contra el LRA parece continuar indefinidamente, y algunos dicen que Joseph Kony sigue prófugo. El cansancio es evidente. Sin embargo nosotros, los que estamos en la vanguardia, queremos señalar a la

atención de todos el trabajo colectivo que estamos realizando. Resulta muy difícil, incluso agotador, en vista de los sacrificios y los recursos logísticos y financieros necesarios. Las crisis que estallaron en la República Centroafricana y en Sudán del Sur en los últimos dos años han sido muy devastadoras, pero hemos continuado a pesar de esos obstáculos y de los que se encuentran en el terreno. Nos sentimos alentados por las deserciones sucesivas que tuvieron lugar dentro del LRA, el creciente número de víctimas rescatadas y la reducción significativa en los ataques y en el número de personas desplazadas LRA. Gracias a la asistencia y constante presencia de los contingentes del Equipo de Tareas Regional de la Unión Africana en Obo, en la República Centroafricana y en Dungu, en la República Democrática del Congo, hemos conseguido perseverar. Con el Equipo de Tareas, hemos sido capaces de responder de forma rápida y asestar un golpe decisivo para reducir en forma significativa la capacidad perjudicial del LRA.

Sin embargo, no hemos logrado el objetivo final, a saber, la captura física de Joseph Kony y el fin de las atrocidades del Ejército de Resistencia del Señor. Sin lugar a dudas, desde donde se esconde, Kony nos vigila para ajustar su modo de funcionamiento. La información nos llega, especialmente de aquellos que han desertado, indica que Kony está estableciendo alianzas oportunistas e incluso estratégicas y que se dedica a todo tipo de tráfico, sobre todo en marfil y diamantes. Actualmente es evidente que Kony tiene contactos con los antiguos integrantes de la coalición Séléka en la República Centroafricana, y desde luego con otros grupos nómadas en la vasta zona que se extiende desde Sudán del Sur hasta el norte de la República Democrática del Congo, y abarca todas las zonas fronterizas entre la República Centroafricana, el Sudán, Sudán del Sur y la República Democrática del Congo. Ese tráfico demuestra claramente que Kony mantiene una red de contactos y, por lo tanto, se puede llegar a él, aunque sea cierto que el grupo está dividido en varios pequeños subgrupos muy activos y que se desplazan en forma constante, casi exclusivamente en la República Centroafricana y la República Democrática del Congo.

Los últimos acontecimientos nos han convencido de que hay un gran interés en la necesidad de examinar nuestras estrategias y adaptarlas en forma adecuada. Por ello, deseo, en nombre de la Comisión de la Unión Africana y su Presidenta, pedir encarecidamente al Consejo que mantenga y aumente su apoyo a la Iniciativa de Cooperación Regional, en particular con los recursos que se han puesto a disposición no solo de la UNOCA,

sino también de la MONUSCO y la MINUSCA, a fin de que el alcance de la cooperación entre esas Misiones y el Equipo de Tareas Regional se pueda ampliar al ámbito de las operaciones y se tenga en cuenta el apoyo logístico a los contingentes del Equipo de Tareas Regional acantonados en Obo y Dungu.

También deseamos solicitar al Consejo que ejerza su influencia para persuadir a otros con buena voluntad a que se sumen a nosotros, y alentamos a todas las partes interesadas en la lucha contra el Ejército de Resistencia del Señor a que cumplan sus compromisos en esa campaña colectiva y a que no se dejen vencer por el desaliento, a pesar de los difíciles retos que quedan por delante. Si la Unión Africana, las Naciones Unidas, los Estados Unidos, la Unión Europea y muchas otras partes, todas juntas, fracasaran en su lucha contra Joseph Kony y unos 200 hombres que luchan en el monte, ese fracaso sería muy difícil de entender y de explicar.

En cuanto a la Unión Africana y la Iniciativa de Cooperación Regional para la Eliminación del Ejército de Resistencia del Señor, considerando el resultado de mi reciente visita a Bangui, Kinshasa y Kampala, debemos empezar a trabajar con el fin de imprimir nuevo impulso a la Iniciativa a través del fortalecimiento de la cooperación y el compromiso entre los Estados miembros de la Iniciativa de Cooperación Regional, una

reorganización de la sede del Equipo de Tareas Regional, incluidos los planes operacionales y tácticos, con el apoyo de las Fuerzas Especiales estadounidenses y una ampliación de nuestro ámbito de maniobra procurando la participación del Sudán más adelante, en 2015. Además, el fortalecimiento de la relación entre los contingentes del Equipo de Tareas Regional, la MONUSCO y la MINUSCA en el teatro de operaciones sigue siendo un elemento clave de nuestro plan de acción.

**El Presidente** (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Tuwei por su exposición informativa.

El Consejo tiene ante sí el texto de una declaración de la Presidencia en nombre del Consejo sobre el tema de la sesión de hoy. Agradezco a los miembros del Consejo sus valiosas contribuciones a esta declaración. De conformidad con el entendimiento alcanzado entre los miembros del Consejo, consideraré que los miembros del Consejo de Seguridad están de acuerdo con respecto a esta declaración, que será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2014/25.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir nuestro examen del tema.

*Se levanta la sesión a las 16.35 horas.*